

# ¡Oh, sí me dieras Bendición!

Por: Pastor Miguel Arrázola

OFRENDA: (Pastora Ma. Paula de Arrázola)

Lucas 4:16, La unción sirve para y es para servir, más no para hacerse famoso ni para ser reconocido. Dios te unge con un propósito, Jesús fue ungido para tres cosas:

1. Anunciar las buenas nuevas a los pobres, es decir, bendecirlos y prosperarlos.
2. Para liberar cautivos, presos y endemoniados.
3. Para sanar enfermos.

La gente no cree que el mismo Jesús que murió en la cruz para sanidad, lo hizo también para prosperarnos. El Señor quiere que andes sano, bendecido, prosperado. Para eso lo ungió el Espíritu de Dios a Él, cuando el pensamiento es cambiado nuestra manera de actuar también cambia, tal cual pensamos hablamos y actuamos, debemos cambiar nuestra forma de pensar, el milagro no debe darse primero en el bolsillo sino en la mente. Esta enseñanza errónea que hay en tu casa no es la Voluntad de Dios, la cual es que seas libre, sano y prospero.

El espíritu de deuda es una de las cosas que más destruye matrimonios, la gente de nuestra Iglesia será libre de deudas, el pueblo de Dios no puede seguir cautivo, ni esclavo sino en la libertad que Dios preparó de antemano para nosotros, Dios no te quiere esclavo de nadie, es mucho más fácil venir a adorarle sin deudas, pero si lo has hecho aún con esas deudas, sabemos que vas a salir de ese cautiverio. La voluntad de Dios en la tierra es que seas Sano, Libre y Prosperado.

Cristo Jesús nos redimió de la maldición de la Ley, la cual era muerte espiritual, deuda, enfermedad. Si Jesús derramó su Sangre hoy aceptamos su regalo de Libertad, de Sanidad y de Prosperidad en el Nombre de Jesús. Amén.

ENSEÑANZA: (Pastor Miguel Arrázola)

1 Crónicas 4:1, Jabes en medio de uno de los capítulos de mayor genealogía, muchos se quejan porque Dios puso espinas entre las rosas pero otros agradecemos porque entre las espinas puso rosas. Jabes fue más ilustre que todos sus hermanos, no importa lo pequeño que te sientas hoy, Dios hará tu vida notoria hoy, no importa tu comienzo, lo importante es tu final, Jabes fue cambiado dramáticamente por Dios, su madre lo parió en dolor y por eso tenía ese nombre que significaba el que entristece, pero él no se conformó a sus circunstancias adversas, él no fue destacado por su liderazgo ni por su dinero, fue destacado por una sencilla oración que transformó los cielos como hoy será transformada tu vida, la Biblia dice en Josué 12:13 que Josué oró para que el sol se detuviera en Gabaón y la luna, hay poder en la oración cuando alguien ora, hay poder en la oración, quizá hoy has causado dolor a tu familia, a tu esposa, a tus hijos, pero hoy Dios cambiará tu nombre, te cambiará de dolor a alegría, de enfermedad a sanidad de miseria a prosperidad, Jabes fue luego de orar muy rico, el que causó dolor a su padre se convirtió en más ilustre que todos sus hermanos, no conozco tu situación particular pero sé que hoy Dios puede transformar tu situación, Dios te otorgará lo que pidas, Moisés le pidió a Dios y le bendijo, pero debemos cambiar nuestro pensamiento. Fue más ilustre que sus hermanos Jabes porque oró diciendo ¡Oh, si me bendijeras!, tienes que pedir para recibir, tienes que buscar para hallar, tienes que tocar la puerta para que te sea abierta. Jacob suplantó a su hermano y cuando huyó al estar en ese camino de tristeza se encontró con un ángel de Dios y le dijo no te suelto hasta que me des la bendición, yo

no dejo de cantar, no dejo de venir, no dejo de servir hasta que Dios me de la bendición, hasta que Dios toque mi muslo y transforme mi vida. Deja lo que está atrás y sigue a Dios que va delante de ti, ¡Oh, sí me dieras bendición!, estas palabras implican esfuerzo, ganas y búsqueda profunda. Dios quiere que tengas todo hoy, Dios en el desierto alimentó a miles de Israelitas, con codornices, eran noventa centímetros de altura la cantidad de codornices que había. Dios es un Dios de abundancia, nunca se agota, no es limitado, si Dios nos dio al hijo como no nos dará con él todas las cosas, si nosotros sabemos dar buenas dádivas a nuestros hijos como no lo hará nuestro Padre que está en el cielo, Dios te puede dar un trabajo mejor con un salario decente, la mano del Señor no se ha acortado, Dios te puede dar un mejor hogar, quizá no has podido cambiar a tu familia pero Dios hoy lo va a hacer. Dios te sacará hoy de la mendicidad, ya no serás más el adultero, o el borracho, Dios te dará hoy nuevo destino, hoy los cielos se abrirán y Dios te dará todo lo que le pidieras. ¡Oh, sí me dieras bendición!, Jabes no se puso a orar por la paz del mundo, o por el calentamiento global, pidió para él, algunos no piden porque piensan que no merecen nada, olvidando que la Sangre de Cristo nos hizo dignos, así como Jacob batalló para que Dios le bendijera. Cuando Dios desata una bendición sobre ti, es como la semilla que se siembra y germina, así será su Palabra de bendición para ti serás bendecido por siempre, cuando te dice eres sano el va a velar por ti, cuando Dios da una Palabra de Bendición para ti, así será. Si Dios te bendice ya eres bendecido, ¡Oh, sí me dieras bendición!, clama a Dios di: ¡Oh, sí me dieras bendición!

El que clama será escuchado, clama a mí y yo te responderé dice el Señor. Muchos andan en un carro viejo, y ponen por excusa que todos los carros sirven para lo mismo, muchos comprar en agáchate por que esa es su condición, pero Dios está levantando una generación que no solo ve vitrinas y que no está pendiente de los precios, si yo siendo malo se dar buenas cosas a mis hijos como no lo hará Dios cuando yo se lo pida. ¡Oh, sí me dieras bendición!, has como Jacob, así dures toda una noche batallando hasta cuando te bendiga, la oración incesante agrada a Dios. Dice, si ensancharás mi territorio, Dios no tiene problemas somos nosotros los que limitamos a Dios con nuestros pensamientos. Dios está dispuesto a llenarte un recipiente grande, enorme. Piensa en grande, ensancha el territorio. Nuestra mente se refleja por el tamaño de nuestras oraciones. Hay gente que viene a orar por enfermedad, pero también quienes vienen a orar por prosperidad. A muchos les enseñaron que todo era duro en la vida, no sé en qué clase de Dios has creído tú pero mi Dios es bueno y te quiere bendecir, en Él no hay sombra de variación.

2. Ensancha tu territorio y no seas escaso, Dios le dijo a Abrahán sal de tu tienda, tu tienda son tus limitaciones y tus barreras mentales, por mucho tiempo dijiste que no podías y nunca pudiste, cada intento que hacías el diablo te limitaba, pero ya no hay barreras.

3. Y si tu mano estuviera conmigo, la mano de Dios significa el favor de Dios, el favor es caerle bien a la gente, el favor de Dios te va a abrir puertas esta semana, le caerás bien a la gente. ¡Si tu mano estuviera conmigo!, el favor de Dios es que vas a hacer negocios sin firmar y sin tener plata, el favor de Dios hace que le caigas bien a la gente, esta Iglesia tiene favor de Dios, José halló favor con el carcelero. El favor de Dios hace que le caigas bien al portero, al carcelero y al rey, el favor de Dios es la mano del Señor sobre tu vida, Tú causaste dolor a alguien pero ahora le causarás alegría y bendición. Hay gente que tiene gracia y favor, aquí hay muchos Jabes que hoy son bendecidos, son prosperados.

4. Si me libraras del mal, si me guardares, uno debe saber cómo recibir, debes saber guardar tu bendición, puede Dios darte un hijo pero si no le sabes criar puede perderse, puede darte una esposa pero si no la sabes tratar la puedes perder. Cuida la bendición, te puede dar un empleo y por no prepararte puedes perder el negocio. Líbranos del mal para no dañarme.

Y le otorgó Dios lo que pidió, porque se atrevió a pedir diferente, aunque genere criticas debes pedir más y más para ti, somos hijos de Dios, así como Jacob aunque fue suplantador peleó la bendición y la obtuvo, Moisés aún cuando Dios estaba dispuesto a acabar al pueblo de Israel intercedió y fue librado. El rey Ezequías clamó y Dios le dio quince años más de vida, Dios

puede añadirte más años de vida y ensanchar tu territorio.

Colombia es bendecido y es comparado con el Israel de Suramérica, todo el mundo quiere venir a Colombia, a pesar de la violencia que hemos vivido, a pesar de los crímenes de guerra y lesa humanidad, Colombia sigue bendecido porque oramos diciendo: Perdona tu pueblo, bendícenos Señor. Así nosotros vamos a transformar esta ciudad, por supuesto no vamos a pedir para pecar, obvio que no vamos a pedir ganarnos una lotería o tener otra mujer, pero si tener protección divina, puertas abiertas.

Hoy puedes hacer que el cielo se rompa en dos y venga tu bendición. Clama, pide específicamente lo que necesitas.